

Eduardo Casas



PASTORAL  
EDUCATIVA

# MATRICES INSTITUCIONALES DE LA ESCUELA CREYENTE

CUADERNO 1

IDEARIO,  
PROYECTO  
EDUCATIVO  
Y PROYECTO  
CURRICULAR



# Prólogo

## La escuela creyente, una unidad pastoral

Este texto ayuda a pensar el diseño y la construcción de la clave pastoral desde las matrices institucionales que otorgan identidad a la escuela creyente: el Ideario, el Proyecto Educativo (PE) y el Proyecto Curricular (PC) los cuales, en su íntima cohesión, configuran el Proyecto Pastoral (PP).

Se empieza por el Ideario como horizonte pedagógico-pastoral (HPP). En él se explicita el fundamento epistemológico y antropológico a partir de los valores que dan consistencia a la visión y misión de la escuela creyente. Se reflexiona sobre los diversos significados de la metáfora y de la imagen de *horizonte* y se enuncian algunos elementos que configuran el diseño del Ideario. Luego se aborda el Proyecto Educativo como normativa que explicita los modos concretos en que se hacen operativos los principios pedagógicos-pastorales expresados en el Ideario. Por su parte, el Proyecto Curricular se realiza en un proceso paulatino, secuenciado en tres momentos fundamentales: el primero es la *humanización del currículo* cuando los espacios curriculares dialogan entre sí a partir de los valores que se postulan desde las diversas ciencias y disciplinas, integrando el entramado del currículo escolar. El segundo momento es la evangelización del currículo cuando los valores humanos propuestos por las diversas ciencias y disciplinas inician un diálogo crítico con el saber de la fe. Los fundamentos epistemológicos y antropológicos de las ciencias se encuentran con los valores cristianos en un diálogo intracurricular. Por último, el tercer momento diagrama el Proyecto Curricular en clave pastoral cuando todo el currículo esté orientado, desde los valores humanos, sociales y evangélicos, hacia la inculturación de la fe y su impacto de transformación en la realidad.

Todo este proceso de construcción comunitaria que abarca el Ideario, el Proyecto Educativo y el Proyecto Curricular en clave pastoral se realiza a través de los que se llama la *Editorialidad* de la escuela creyente, el enfoque indetitario desde la cosmovisión y la antropología cristiana que transversalizan todo el Ideario, el Proyecto Educativo y muy especialmente el Proyecto Curricular, el cual concreta el diálogo y la síntesis entre el saber de las ciencias y la sapiencia de la fe.

El Proyecto Pastoral no puede estar ajeno al Ideario, Proyecto Educativo y Proyecto Curricular. La clave pastoral de la escuela creyente constituye este conjunto de matrices institucionales ensambladas que dan cohesión e identidad generando un proceso pedagógico y pastoral.



# 1

## Ideario y Proyecto Educativo (PE) en clave pastoral

### 1. EL IDEARIO, HORIZONTE PEDAGÓGICO-PASTORAL (HPP)

El Ideario es uno de los marcos referenciales más importantes que expresan la identidad institucional de la escuela. Contiene y articula las definiciones antropológicas, pedagógicas y pastorales, así como los valores que pronuncian la identidad institucional fundamentando la propuesta educativa.

Se llama Ideario porque revela el *ideal* de la escuela que queremos llegar y, a la vez, la que somos. Contiene las *ideas* (el conjunto doctrinal de principios) que configuran la identidad ya que expresan las verdades teológicas, filosóficas, antropológicas, pedagógicas, éticas y sociales que inspiran a la escuela creyente conforme con la visión del Evangelio, la doctrina social, el magisterio de la Iglesia y el carisma de la institución si es una escuela de alguna congregación religiosa.

El Ideario, sin embargo, no es prioritariamente un compendio de doctrina, un manual o un proyecto. Es un horizonte antropológico de la filosofía institucional, matriz de las matrices, fuente y principio de la que surge toda la concepción identitaria de la escuela. Desde el diseño de la escuela en clave pastoral es un *horizonte pedagógico-pastoral*. Esta denominación corresponde mejor a lo que es y a la función que realiza el Ideario.

El Ideario como horizonte pedagógico-pastoral (HPP) resulta un conjunto de principios, valores y concepciones en los cuales se plasma el espíritu y el perfil de la institución, en sus verdades fundamentales que luego se concretan metodológica y operativamente en un proceso de construcción participada que da origen al Proyecto Educativo (PE), al Proyecto Curricular (PC) y al Proyecto Pastoral (PP).

El Ideario es el que otorga la dirección comunitaria para el diseño y la construcción de las otras matrices institucionales estructurantes de la escuela: PE, PC y PP. Estos no son diseños cerrados sino abiertos, complejos y móviles que permiten reflejar el dinamismo vital de la institución. No son rígidos y estables, totalmente autónomos, cerrados y acabados en sí mismos. Una escuela es un organismo complejo y viviente con su dinámica, identidad e historia siempre en construcción y en re-definición.

### 2. METÁFORAS DEL HORIZONTE Y SUS DIVERSOS SIGNIFICADOS

Al hablar de horizonte conviene detenernos en la metáfora que encierra tal palabra ya que todo horizonte es símbolo de una utopía por alcanzar. En esto nos inspira el poema del periodista y escritor uruguayo Eduardo Galeano (1940-2015).

## Utopía

Ella está en el horizonte.  
Me acerco dos pasos,  
ella se aleja dos pasos.  
Camino diez pasos  
y el horizonte se corre  
diez pasos más allá.

Por mucho que yo camine,  
nunca la alcanzaré.

Y, entonces  
¿para qué sirve la utopía?

Para eso sirve:  
para caminar<sup>1</sup>.

### ▪ **Horizonte: línea visual, real para los sentidos, imaginaria para la razón**

En esta metáfora del horizonte se combina el binomio *imaginario/racional* o también *ficción/realidad*. Este debate está presente a menudo en la historia del pensamiento humano. La historia de las ciencias y de las artes oscila en este vaivén pendular. Incluso la filosofía se vio sumergida en la dialéctica de empirismo (la primacía de los sentidos en el proceso de conocimiento) y racionalismo (la supremacía de la razón para el acceso a la realidad). Entre medio, como puentes que asumen y sintetizan ambos puntos extremos se erigen las religiones y las teologías.

Casi todo oscila entre el componente imaginario y el real; el simbólico y el lógico; el inconsciente y el consciente; el intuitivo y el analítico. Los dos perfiles del espíritu humano. Incluso esta configuración se verifica en el mismo cerebro humano. El hemisferio derecho (creativo, intuitivo, lúdico, femenino, capta el todo por sobre la parte, etc.) y su opuesto-complementario, el hemisferio izquierdo (organizado, analítico, racional, masculino, prioriza la consideración de la parte por sobre la totalidad, etc.).

Cuando hablamos de utopía se asumen ambos componentes. La realidad nunca se identifica totalmente con la utopía; sin embargo, es lo que la hace avanzar, su motor que la impulsa.

En el Evangelio la utopía es el “Reino de los cielos” o el “Reino de Dios” que avanza según su propio ritmo de crecimiento (cf. Mc 4,26-32), trasciende toda realidad y genera, entre las personas, un nuevo ámbito relacional: un “**entre**

---

<sup>1</sup> E. GALEANO (2014<sup>1</sup>). *Las palabras andantes*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires. 230.

**ustedes”** fraterno (cf. Lc 17,21). En la medida en que el Reino acontece relacionadamente se manifiesta la presencia siempre viva y continua del Señor: **“Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”** (Mt 28,19). El “entre ustedes” (interrelación) se convierte en un “con ustedes” (comuni3n). As3 se van complementando los dos aspectos esenciales de las relaciones: “entre” y “con” (interrelaci3n y comuni3n).

▪ **Horizonte: l3nea de contacto entre el cielo y la tierra**

Cuando nos referimos a l3nea y contacto aludimos a met3foras ya que -respecto al horizonte- no existe tal l3nea y no hay tal contacto. Para poetas y para los creyentes las expresiones cielo y tierra est3n cargadas de simbolismos. Basta recordar la oraci3n del padrenuestro: “Que est3s en los cielos... H3gase tu voluntad, as3 en la tierra como en el cielo”.

Cielo y tierra sugieren lo trascendente e inmanente; lo vertical y lo horizontal; lo divino y lo humano; lo superior e inferior. Para el cristiano el punto de inflexi3n y de uni3n de todos esos 3mbitos est3 en Jes3s que, con su Misterio de Encarnaci3n une y concilia los opuestos.

▪ **Horizonte: l3nea est3tica que revela su dinamismo solo en la medida en que nos movemos y avanzamos**

Si nos quedamos quietos la l3nea del horizonte se mantiene est3tica. Si nos movemos y avanzamos se mueve m3s all3 de nuestro posible alcance. El horizonte es el *m3s all3* de nuestro avance. No es el camino porque no es sendero. No es meta porque no es punto de llegada. El horizonte es solo eso: horizonte (utop3a para el avance; est3mulo para proseguir; incitaci3n para dar un paso m3s).

El cristianismo ha hecho de la met3fora del horizonte una virtud: la esperanza. La cual no es camino, ni es meta. Es el horizonte del avance humano posible; la utop3a de las virtudes teologales. La fe es el camino; la caridad es la meta; la esperanza es el horizonte. Desde las virtudes teologales, el horizonte es el hoy de la fe, el ma3ana de la esperanza y el siempre del amor.

Jes3s nunca se autodefini3 como horizonte. Al contrario dijo de s3 mismo ser **“el Camino”** (Jn 14,8). Es “Camino” y no horizonte porque simplemente tenemos necesidad real de llegar a 3l. La comuni3n con Jes3s debe ser un hecho. Si fuera solo horizonte nunca podr3amos llegar 3l. Al horizonte nunca se llega.

▪ **Horizonte: l3nea visual que indica el l3mite alcanzado por nuestra visi3n**

El horizonte es tambi3n l3mite. Aqu3 vemos la ambivalencia de toda met3fora. Su aspecto menos luminoso. Sabemos que nuestra mirada y nuestra visi3n tienen un l3mite. El horizonte es nuestro l3mite. Ocurre esto porque el alcance y la agudeza de nuestra mirada son limitados. Eso nos lleva a pensar que tambi3n nuestros puntos de vistas son restringidos (la mirada del posicionamiento intelectual). Todo punto de vista es la vista de un punto. La l3nea del horizonte siempre nos indica el alcance de nuestra mirada.

El límite de la mirada humana constituye –en la ética cristiana– una característica de varias virtudes: prudencia, sensatez y humildad. Podríamos también mencionar el sentido común, que no es estrictamente una virtud, aunque forma parte de todas las virtudes mencionadas.

El que contempla el horizonte advierte la conciencia del límite. Sin el horizonte frente a nosotros, no existiría esa conciencia. Así como la luz genera sombras, de igual manera el horizonte hace cobrar medida del límite. Cuando no se percibe el límite, el horizonte puede interpretarse como un espejismo. El horizonte es una percepción visual que el cerebro construye y nos la propone como real y aunque sabemos que no la es, estimula nuestra imaginación. El espejismo funciona de la misma manera, aunque en su significado está ligado a lo ilusorio y a lo falso. El horizonte sirve para caminar; el espejismo para engañar.

El horizonte es nuestro límite en la visión porque primero expande nuestra mirada a lo lejos y, abarcando todo el campo visual posible, nos devuelve, como por un reflejo, el alcance y el límite de nuestra visión, ubicándonos en nuestra propia dimensión de posibilidades.

En cuanto a línea orientadora para el camino, el horizonte es también metáfora del sentido a seguir y de la dirección a tomar. Tener horizonte en la vida es el secreto de haber descubierto su sentido.

### 3. ESTRUCTURA GENERAL DEL IDEARIO

Es recomendable que el Ideario tenga una estructura dinámica y abierta con las siguientes partes:

- Un prólogo.
- Un credo con la enunciación breve de las convicciones y las opciones institucionales.
- Un *Corpus* doctrinal.
- Una conclusión abierta hacia el diseño del PE, el PC y el PP.

El *prólogo* tiene cometido introductorio y en él se pueden abordar consideraciones: una perspectiva histórica del proceso institucional de la escuela; una presentación general de la clave pastoral como estructurante de todo el diseño y algunas otras notas de la identidad institucional.

Luego puede existir un *credo* como un acta confesional de la escuela. Este es el verdadero punto de inicio. No es una mirada meramente sociológico-pedagógico-cultural. Si bien estos aportes son necesarios; el anclaje primero en una escuela creyente es desde el posicionamiento de la fe. Porque se cree es que se quiere y se espera construir una escuela con determinadas características. El credo no solo proclama verdades religiosas sino, además, verdades pedagógicas y pastorales.

En el *credo* se deben enunciar las verdades que se desean vivir y nos permite descubrir el elemento de utopía que conlleva el Ideario: ¿es punto de partida o punto de llegada?; ¿entre el punto de partida y el de llegada no están los puntos de continuidad del proceso, los pasos del camino?; ¿El Ideario es piso o techo?; ¿posibilidad o realidad?; ¿ideal o concreción?

Todo Ideario es –a la vez– punto de partida, punto de llegada y punto de proceso. El diseño y la construcción del ideario en clave pastoral resulta un dinamismo continuo.

Por su parte, el *Corpus* doctrinal se expone en la explicación de las verdades enunciadas en el *credo* pedagógico-pastoral. Allí puede reflexionarse sobre el sentido de la escuela creyente; la relación con la familia, la misión compartida entre familia y escuela, las verdades relativas al ser humano y los valores educativos, el perfil del docente y del alumno, la comunidad educativa y su carisma, el estilo de enseñar y aprender, la convivencia, la gestión de conducción, la cultura institucional, el servicio a la sociedad y sus demandas, la inserción en la Iglesia, etc.

En estas verdades pueden tomarse como fuente el Evangelio, los documentos de la Iglesia universal, nacional y local –sobre todo aquellos que iluminen el quehacer educativo– y otros textos de teología y pastoral. Hay que procurar que el Ideario sea un verdadero horizonte pedagógico-pastoral.

Por último, conviene dar una conclusión (lo más abierta posible) para que la construcción del proceso institucional se vaya completando con el tiempo. Además hay que hacer una referencia explícita a las otras matrices institucionales que nacen del Ideario el Proyecto Educativo, el Proyecto Curricular y el Proyecto Pastoral. El ensamble de todas estas matrices –Ideario (HPP), PE, PC y PP– diseña y posibilita la construcción comunitaria de la escuela en la clave pastoral.

#### 4. PROYECTO EDUCATIVO (PE) EN CLAVE DE PASTORAL

El PE es una normativa de identidad institucional que nace del Ideario constituyendo una *matriz pedagógica* fundamental, Proyecto de todos los proyectos institucionales, núcleo en permanente revisión y construcción, primer posicionamiento de la escuela en cuanto tal, referente que orienta y, desde el cual, se interpreta la comunidad escolar. Es el *centro* de cualquier planeamiento estratégico, el marco de decisiones, el horizonte inspirador, el mapa de ruta para el camino y el cauce del proceso comunitario.

En el PE se suponen las nociones y los principios del Ideario y aparecen los *modos* concretos en que se hacen *operativos*.

El PE convierte en *proyecto* institucional el Ideario. Lo que se estableció teóricamente se hace *proyecto* a partir de una *construcción dinámica*: un proceso macro pedagógico, pastoral y comunitario que involucra, en su diseño, a todos los actores institucionales (cada uno desde su rol y función) corresponsable y participativamente en un itinerario continuo, gradual y secuenciado de estrategias, ejecuciones y evaluaciones por etapas.



El PE de una escuela creyente es preciso que sea explícitamente pastoral en su anuncio del Evangelio. Cuando el Ideario y el PE se piensan estratégicamente –para esto es necesario el arte de la planificación pastoral– se hace un proceso en el que toda la realidad escolar explicita su potencialidad pastoral.

Esta explicitación pastoral debe estar tanto en el PE como en el Proyecto Curricular (PC) y el Proyecto Pastoral (PP). Estas tres matrices –PE, PC y PP– configuran el diseño de una única escuela en clave pastoral cuyo paradigma es una educación integral a partir de los valores humanos, la inculturación del Evangelio y la evangelización de las culturas desde el diálogo de los distintos saberes escolares con los nuevos contextos socio-culturales emergentes y lograr así impactos de transformación en la realidad y procesos de participación social, ciudadanamente comprometidos. Es preciso hacer la transición de la escuela religiosa de la Modernidad a la escuela en clave de pastoral.

Una *escuela en clave pastoral* es un *centro* convergente donde el PE, el PC y el PP se conectan, como componentes distintos y complementarios, construyendo el perfil de la identidad institucional.

El PE debe ser planificado en un *proceso*, el cual permite un *Plan estratégico* secuenciado a corto, mediano y largo alcance, inspirado desde la espiritualidad de la comunión eclesial, posibilitando así un camino comunitario y un PE vital, dinámico, participativo, construido en tramos por áreas que interactúan, abierto a posteriores recreaciones y enriquecimientos, liderado por la gestión de conducción y trabajado en equipo.

Este proceso puede ser comparado al camino de crecimiento en la fe. El documento de Aparecida –la V Conferencia Latinoamericana y del Caribe– al hablar del proceso de formación en la fe afirma que se caracteriza por ser “integral, kerigmático (iniciación) y permanente”<sup>2</sup>, abarcando “la dimensión humana y comunitaria, espiritual, intelectual y pastoral-misionera”<sup>3</sup>. Todo esto requiere, en las distintas personas y comunidades, “itinerarios diversificados, respetuosos de los procesos personales y de los ritmos comunitarios, continuos y graduales”<sup>4</sup>.

Lo que se afirma del itinerario formativo de la fe, ilumina el proceso del plan estratégico de construcción y diseño del PE. Esto se realiza “en la escuela, en forma de elaboración. Es decir, confrontando e insertando los valores perennes en el contexto actual. La cultura, para ser educativa, debe insertarse en los problemas del tiempo en que se desarrolla la vida del joven”<sup>5</sup>, resignificando la dimensión espiritual y ética desde nuevos lugares<sup>6</sup>, propiciando “una pastoral

---

<sup>2</sup> cf. Documento de Aparecida 279.

<sup>3</sup> DA 280.

<sup>4</sup> DA 281.

<sup>5</sup> Ídem.

<sup>6</sup> DA 330.

de la educación dinámica que acompañe los procesos educativos”<sup>7</sup> y donde “los principios evangélicos se conviertan en normas, motivaciones interiores y, al mismo tiempo, en metas finales. Este es el carácter específicamente católico de la educación”<sup>8</sup>; “una opción profética plasmada en una pastoral de la educación participativa”<sup>9</sup>.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Cuál de las metáforas que describen la imagen del horizonte es la que más te gusta?; ¿por qué?
2. ¿El PE institucional se conoce?, ¿es inspirador y referente en la vida institucional?
3. ¿Se encuentra conexión –tanto en el texto como en la vida institucional- entre el Ideario y el PE?; ¿o por el contrario son dos normativas paralelas?
4. ¿La construcción o la revisión dinámica del PE qué desafíos supone?
5. ¿Qué diseño de escuela, explícito o implícito, existe en el PE?
6. ¿Se piensa el PE desde el diseño de un *proyecto*, un *proceso* y un *plan estratégico*?

---

<sup>7</sup> DA 334.

<sup>8</sup> DA 335.

<sup>9</sup> DA 337.

## ÍNDICE

<b>1. Ideario y Proyecto Educativo (PE) en clave pastoral .....</b>	<b>7</b>
1. El Ideario, horizonte pedagógico-pastoral (HPP).....	7
2. Metáforas del horizonte y sus diversos significados .....	7
■ Horizonte: línea visual, real para los sentidos, imaginaria para la razón .....	8
■ Horizonte: línea de contacto entre el cielo y la tierra.....	9
■ Horizonte: línea estática que revela su dinamismo sólo en la medida en que nos movemos y avanzamos .....	9
■ Horizonte: línea visual que indica el límite alcanzado por nuestra visión.....	9
3. Estructura general del Ideario .....	10
4. Proyecto Educativo (PE) en clave de pastoral .....	11
<b>2. Proyecto Curricular (PC) en clave pastoral .....</b>	<b>15</b>
1. Prejuicios y punto de contacto .....	15
2. La explicitación de los valores en el currículo y el diálogo entre la clave antropológica de las diversas ciencias y disciplinas y la clave antropológica cristiana .....	17
3. PC integrado en valores.....	17
4. Textos alusivos del Evangelio en referencia a los valores.....	20
5. Perspectiva antropológica: humanización y evangelización del currículo, presupuestos del PC en clave pastoral .....	22
6. El diálogo interdisciplinar de los saberes curriculares y la sabiduría de la fe.....	23
7. El PC en clave pastoral.....	24
8. La construcción del diseño del PC en clave pastoral.....	24
<b>3. La Editorialidad curricular de la escuela creyente.....</b>	<b>29</b>
1. Editorial, editorialidad y editorialización.....	29
2. La editorialidad y la editorialización como proceso curricular y pastoral.....	30
3. Distintos niveles de editorialidad.....	31
4. Editorialidad y editorialización curricular de la escuela creyente en los actuales contextos culturales.....	32
5. La construcción de la editorialidad curricular .....	32
6. La editorialidad como política institucional y política curricular de la clave pastoral.....	33